

Boletín 42 (2018): No tenemos otra opción que vivir como seres humanos



BOLETÍN 42: No tenemos otra opción que vivir como seres humanos

Estimados amigos y amigas

Saludos desde las oficinas del **Instituto Tricontinental de Investigación Social**.

Les escribo desde Seúl (Corea del Sur), una de las hiper-ciudades del planeta. La mitad de los 50 millones de habitantes de Corea del Sur viven en el área metropolitana de Seúl. No muy lejos del centro de la ciudad se encuentra la zona desmilitarizada que divide a Corea en dos. Los líderes políticos del Norte y del Sur continúan su valerosa jornada para reducir las tensiones en la zona y encontrar formas de unir a sus pueblos. Las personas sensibles de esta península quieren salir del estado de guerra permanente. Pero incluso estas reuniones de escala pequeña se ven frenadas por obligaciones de tierras lejanas. En lo que concierne al liderazgo político y militar de Washington, Japón y Corea del Sur deben seguir siendo Estados clientes de Occidente, portaviones para cercar a China de modo que regrese a la escena mundial (para más información sobre esto, lean el primer **dossier** del **Instituto Tricontinental de Investigación Social** de este año y mi reportaje más reciente **aquí**).

El cristal y el acero de Seúl, como los de otras ciudades de nuestro planeta, no pueden ocultar la pobreza que se esconde en los barrios periféricos y en los hogares de las personas mayores. A comienzos de este año, en *Lancet*, un notable estudio predijo que las mujeres nacidas en Corea del Sur en 2030 serán las primeras en vivir nueve décadas. Esto se suma a los datos de la OCDE que muestran que la mitad de la población surcoreana mayor de 65 años vive en la pobreza. Es una estadística condenatoria para un país rico. Hubo un tiempo en que Corea del Sur parecía invencible, uno de los tigres asiáticos. Recibió un golpe en 1997 con la crisis financiera asiática y de nuevo en 2007-08 con la crisis financiera mundial. Su economía vaciló, su población se deslizó hacia la pobreza y su sentido de valor disminuyó.

La red de bienestar social se debilitó en las últimas décadas, a medida que la población comenzaba a envejecer. Se prevé que para 2030, Corea del Sur será uno de los «países súper envejecidos» (con un x de cada cinco habitantes mayor de 65 años). Alemania, Italia y Japón ya están «súper envejecidos». El actual presidente de Corea del Sur, Moon Jae-in, llegó al poder con un programa para hacer frente a la crisis de bienestar en el país. Su **documento** de 100 políticas públicas (Agosto 2017), se compromete a «garantizar la vida saludable y decente de las personas mayores en preparación para una sociedad envejecida» Aun está por verse como hará esto. Muchas personas mayores en Corea del Sur dan a sus hijxs parte de su pensión, si las pensiones aumentan, ese valor saldrá de los impuestos pagados por esos mismos hijxs. Sin un esquema enérgico para gravar a las corporaciones monopolistas, prevenir la corrupción y hacer pagar impuestos a los billonarios, no habrá recursos para ese proyecto benevolente.



Input caption text here. Use the block's Settings tab to change the caption position and set other styles.

